

Entrevista No. 16, Grupo 18

Tomada el 10 de noviembre del 2004, Santiago de Cuba

Entrevistada No. 16: J [REDACTED] B [REDACTED] P [REDACTED]

CRISTINA: Estee, podrías darme algunos datos biográficos tuyos?

Jorgelina: Míos, mi nombre es J [REDACTED] B [REDACTED] P [REDACTED], profesora de Historia de Cuba y de filosofía. Tengo 36 años de servicio, la mayoría de estos en el preuniversitario, 54 años de edad, militante del Partido, de un origen proletario. Otro dato de interés?

CRISTINA: Si, proletario en que sentido?

Jorgelina: Obrero

CRISTINA: Ah, si, si, si, si, tu papá era obrero y tu mamá.

Jorgelina: Obrera también.

CRISTINA: Tus abuelos?

J [REDACTED]: Mis abuelos también tenían una procedencia obrera, es decir que pertenecíamos..., mi origen familiar es, un origen familiar digamos de persona pobre, de persona humilde, no, ¿qué otra cosa? Estee, mi abuelo por parte de madre de origen esclavo, porque era hijo de una esclava, de su ..., de la casa,

CRISTINA: Eso te contó?

J [REDACTED]: Si mi mamá, nunca, no fue reconocido nunca como hijo, como hijo natural, sino que lo reconoció el abuelo de él; ni siquiera lo reconoció el padre de él porque era un señorito de la casa de demás, lo reconoce el abuelo, es decir, el papá del papá de mi abuelo. Estee, esa historia siempre estuvo muy latente en la casa porque la familia de mi abuelo, los Portuondo, fueron aquí algunos colonizadores, conquistadores, otros fueron pertenecientes al Ejército Libertador, es decir que siempre estuvo, muy pero que muy latente el problema de nuestros ancestros, por así llamarle. ¿Qué sucede? Crezco en ese ambiente, siempre de una forma u otra se hablaba del continente, por demás tenía algunos conocimientos por los mismos estudios de las escuelas y eso. Luego después ya cuando ingreso en la enseñanza superior, de cómo precisamente el desarrollo, la civilización de este continente fue interrumpido por la conquista, o por los conquistadores europeos. Eso siempre motivó en mí cierta preocupación como fue interrumpido esa civilización, ese desarrollo y en las condiciones tan críticas que vivía el continente; condiciones pésimas de explotación a sus mismos estee habitantes, esa división de clases, tan, tan marcada en que vivía el continente, el nivel de pobreza, el nivel de analfabetismo, de insalubridad. ¡Un continente tan rico! Entonces eso siempre en mí tuvo, digamos una inquietud, una curiosidad de conocer si aquello..., porque a veces no se concibe, se lee, se oye, se explica, pero uno no concibe que un continente tan rico tuviera viviendo en la pobreza debido a un régimen explotador, desde época antiquísima y que se ha llegado a un nivel de desarrollo, de evolución del hombre y sin embargo se mantuviera, se agudizara esa pobreza. Cuando se nos brinda la oportunidad de ir a prestar servicio, colaboración a África, yo me brindé. A mí nadie me dijo, tú quieres ir, tú debes ir, no, no, yo fui la que insistí en ir, para conocer, para conocer en la práctica aquello que leía en los libros, que leía en la prensa, que se decía. En efecto, me fui a cumplir misión como profesora. Al llegar como bien le dije hace un rato, entre el año 87-88; 88-89; estuve dos años allí. Cuando llegué allí me impactó mucho aquello. Me impactó porque de entrada vi la pobreza de aquel, en este caso del país que estuve que fue en Angola y donde llegamos por primera vez fue a la capital, a Luanda. Y aquello me impactó, ¿porqué me impactó?, porque como quiera que sea, era un país en guerra; entonces habían emigrado mucho los campesinos hacia las ciudades, huyéndoles precisamente a todas las, las, las consecuencias que traía la guerra en sí, y se ubicaban